

34•

**ECONOMÍA**

Los campings entregan a la Fundación Santander 2016 el 'Tejo Cántabro 2009'

40•

**MUNDO**

Obama dice que el acuerdo sobre el desarme nuclear con Rusia está cercano

INICIATIVA POPULAR

Cataluña supera el primer trámite para prohibir las corridas de toros

Los taurinos se aferran a la esperanza de que en el debate parlamentario no se certifique su defunción definitiva

EFE / BARCELONA

El Parlament abrió ayer la puerta a prohibir las corridas de toros en Cataluña al aceptar que se tramite una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) en este sentido, aunque los taurinos se aferran a la esperanza de que en el debate parlamentario no se certifique su defunción definitiva. De hecho, en Cataluña solo hay una plaza de toros en activo: la Monumental de Barcelona, aunque existen otras tradiciones taurinas, como los «correbous», espectáculos callejeros con toros, donde no son sacrificados y a los que no afectaría esta iniciativa, que ciñe su reclamación a las corridas. Si la ILP llega a buen puerto con su redactado original, Cataluña se convertiría en la segunda comunidad española en prohibir estos festejos, tras Canarias que los vetó en 1991.

Un total de 67 diputados han vo-

tado a favor de permitir que la ILP continúe debatiéndose y han derrotado las enmiendas a la totalidad presentadas por PSC, PP y Ciudadanos, respaldadas por 59 diputados partidarios de las corridas, mientras que 5 se han abstenido y 4 no han participado en la votación.

En una votación secreta, algo inusual en la cámara, ERC e ICV-EUiA han votado en contra de las enmiendas, mientras que PSC y CiU dieron libertad de voto a sus diputados y los de PP y Ciutadans se inclinaron por vetar la ILP impulsada por la Plataforma 'Prou!' (Basta!), que pide la modificación de la ley catalana de protección de animales para vetar «las corridas de toros y los espectáculos de toros que incluyan la muerte del animal». PSC y PP acusaron a los nacionalistas catalanes, especialmente los populares a ERC, de azuzar el debate identitario en contra de España a la hora



Dos detractores de las corridas de toros protestan frente al Parlamento catalán. / ANDREU DALMAU

de defender su posición a favor de prohibir las corridas de toros en Cataluña, lo que ha sido rechazado de plano por CiU, ERC e ICV.

El presidente de la plataforma en Defensa de la Fiesta, Luis Corrales, aseguró que «todavía queda mucho partido» para convencer a los diputados. Corrales restó importancia a la decisión del Parlament, aunque aseguró que el debate sobre el fu-

turo de la fiesta taurina en Cataluña que ahora pasará a comisión -donde se estudiará si se elimina la «excepción» de los toros en la Ley de protección de los animales- nace «viciado de antemano». Los defensores catalanes de la tauromaquia adelantaron que rechazarán realizar corridas a la portuguesa, en las que el toro no muere en la plaza, para satisfacer así el principal punto

de conflicto con los abolicionistas y esperan poder convencer de su posición a los diputados del Parlament. La abogada de la plataforma Prou! (¡Basta!) explicó que ahora la ILP pasará a la comisión parlamentaria de Medio Ambiente, donde se discutirá la modificación de la ley de Protección de los Animales, que incluía una «excepción» para estos espectáculos de toros.

La actitud de Marruecos en el caso de la activista saharauí Aminatu Haidar y el tortuoso camino para permitir su regreso a El Aaiún después de 32 días de protesta en Lanzarote han corroborado la sensación de los últimos años de que el país vecino es el que marca el paso en la relación con España.

El caso de Haidar ha representado la segunda crisis seria del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero con el país vecino, después del malestar que provocó en Rabat la visita de los Reyes a Ceuta y Melilla en noviembre de 2007.

En ambos casos, el Ejecutivo ha insistido en su tesis de anteponer el interés compartido a los gestos de dureza y a cualquier desaire a Mohamed VI con el fin de no hacer tambalear la fructífera colaboración en ámbitos como la inmigración ilegal o la lucha contra el terrorismo. La raya hasta la que se ha llegado es rechazar verbalmente la expulsión de Haidar cuando se le comunicó al ministro de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, y reiterar la petición

de buscar una salida que no dañase la confianza labrada en los últimos años, sí amenazada por miembros del Ejecutivo marroquí.

La línea de actuación de Zapatero ha pretendido evitar reproducir etapas negras como la que supusieron la invasión del islote Perejil, los desacuerdos en materia de pesca en la época de Hassan II o el descontrol de la inmigración clandestina y el narcotráfico en aguas del Estrecho. Una de las consecuencias de este 'trato suave' ha sido el debilitamiento de la presión de España para arreglar el conflicto del Sahara Occidental, alicaída por la falta de avances entre las partes y

por la pérdida de interlocución con el Frente Polisario.

Así lo reconoció el ministro de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, poco antes del regreso de Haidar a casa, aunque al mismo tiempo valoró que el debate de este conflicto vuelva a estar en el escaparate.

Zapatero parece haberse inclinado por soluciones prácticas más que por remotas -como el referéndum saharauí- a tenor de su aceptación del plan de autonomía marroquí para la ex colonia española como una base para desbloquear la negociación que hizo pública en Rabat en marzo de 2007. El Gobierno ha tenido que acelerar la búsqueda de

una salida del caso de Haidar en vista de que se echaba encima la presidencia española de la UE, donde no se quiere ensombrecer de ningún modo el éxito de la cumbre con Marruecos a principios de marzo.

España ha optado por renunciar a una solución bilateral y ha recurrido a Francia, Estados Unidos y la ONU para ablandar el inmovilismo de Marruecos. Además de ceder buena parte del protagonismo al presidente francés, Nicolas Sarkozy, como benefactor del acuerdo -como el Elíseo informó en su comunicado-, Zapatero tampoco ha tenido reparos en contentar a Rabat admitiendo, al igual que Francia,

que «la ley marroquí se aplica en el territorio del Sahara Occidental» mientras no se resuelva el conflicto. Para Moratinos, esto no es ninguna «concesión», ni contrapartida, sino una muestra más del compromiso de España de apoyar una solución al conflicto que se remonta desde 1975. A juicio del analista del Magreb del Real Instituto Elcano, Haizam Amirah Fernández, la postura «a la defensiva» de España cuando surgen problemas con el país vecino no se corresponde con una relación basada «en la confianza y el respeto mutuo». «Se ha desandado mucho el camino avanzado durante los últimos cinco años, cuando Marruecos ha tenido el máximo apoyo que le puede dar un Gobierno español», argumenta Amirah en declaraciones a Efe. Para el analista de el Elcano, la 'proyección' europea de Marruecos que defiende España debe ir acompañada de «reformas democráticas de gran calado» en el Reino alauí y debe ser equilibrada con Argelia para no afear al principal rival de Rabat.

ANÁLISIS

Marruecos marca el paso en la relación con España

CARLOS PÉREZ GIL